



Química y arte

Por Ricardo Victoria León

El patrimonio cultural mueble está constituido por todos los objetos materiales que pueden ser transportados: estatuas y esculturas de metal, de materiales pétreos, libros y documentos de papel, madera, hueso, vidrio, cerámicas, textiles, fotografías y el denominado arte plumario.

En este sentido, restaurar una de estas piezas implica comunicarse con ella y descubrir un mundo de información, comenzando por su origen: quién la elaboró, cómo y para quién, o cómo era inicialmente si es que ya pasó por varias intervenciones, es decir, conocer su historiografía para, posteriormente, realizar su cédula y ser reparada. Esta ficha deberá contener las dimensiones, la imagen y los materiales de manufactura y decoración, además de su estado actual de conservación.

En ese momento la química adquiere gran importancia; la intervención debe ser paulatina, porque solamente se tiene una oportunidad y no se puede fallar; ello significaría la destrucción del objeto.

Para ejemplificar lo anterior, veremos el antes y después del trabajo realizado sobre un par de estribos de madera siglo XIX. La intervención estuvo a cargo del Departamento de Restauración, dependiente de la Dirección General de Museos de la Secretaría de Difusión Cultural de la UAEM, para su exhibición en el Museo de Historia Universitaria “José María Morelos y Pavón”.

Ambas piezas están decoradas con pintura, pero no hay datos del tipo de esta; se realizaron pruebas de solubilidad liofóbicas/lipofílicas para escoger la sustancia tensoactiva capaz de remover la suciedad superficial adherida; la preparación debe tener viscosidad y tensión suficientes para este fin. Se usó un detergente líquido aniónico, catiónico o neutro con ayuda de una herramienta específica para prevenir la presencia de xilófagos, y sin causar abrasión o fricción.



Fotos: Ricardo Victoria

Las piezas fueron enviadas a su destino para ser exhibidas, con énfasis en las condiciones de protección necesitan; en este caso, la madera, como celulosa, es susceptible de infestarse con hongos o sufrir el ataque de termitas.

Así es como el profesional de la química y el arte logran una sinergia excepcional para el goce visual y estético de la obra intervenida. 



Ricardo Victoria León es doctor en Diseño, maestro en Seguridad e Higiene Ocupacional y licenciado en Ingeniería Química Metalúrgica. Actualmente se desempeña como profesor de tiempo completo en la Facultad de Química e investigador en el Museo de Historia Universitaria “José María Morelos y Pavón” en el Departamento de Restauración de la Dirección General de Museos.

